GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL SABADO 20 DE OCTUBRE DE 1810.

PORTUGAL.

Lisboa 8 de octubre.

Oficios del Excmo. Sr. Lord, vizconde Wellington, al Excmo. Sr. D. Miguel Pereyra Forjaz. -

"Ilmo. y Excmo. Sr.: Luego que el enemigo avanzó de Celorico y Troncoso sobre Viseo, las diferentes divisiones de milicias y paisanage maniobraron sobre los flancos y retaguardia del enemigo; y el coronel Trant con su division atacó la escolta de la caxa militar y reserva de artillería, cerca de Tojal, el 20 del corriente. Hizo prisioneros á dos oficiales y 100 soldados; pero habiendo el enemigo sacado refuerzos de su frente y retaguardia, le obligó á retirarse otra vez hácia las orillas del Duero.—Tengo noticia de que la comunicacion del enemigo con Almeida está cortada completamente, y que solo posee el terreno que pisa.—Por mi oficio de 20 del corriente sabe ya V. E. las medidas que tenia tomadas, y que se continuaban, para reunir el exército en las cercanías de esta ciudad, y si fuese posible, impedir que se apoderase de ella el enemigo.—El 21 su vanguardia marchó rápidamente hácia Santa Comba-daon, lugar donde se juntan los dos rios Criz y Daon, y el brigadier general Pack, atravesando el Criz, pasó á la orilla de acá, y se reunió en Mortagoa con el brigadier general Crauford, despues de haber destruido los puentes que habia sobre aquellos dos rios.—Habiendo reparado el puente la vanguardia enemiga, pasó el 23 el rio Criz, y toda la fuerza del sexto cuerpo se halló reunida á esta parte del rio, y á consecuencia retiré la caballería por la Sierra de Busaco á ex-

cepcion de tres esquadrones, por no ser el terreno favorable para las operaciones de esta arma. — El 25 todas las tropas del sexto y segundo cuerpo pasaron el Criz en las inmediaciones de Santa Comba-daon: el brigadier general Crauford con su division, y el brigadier general Pack con su brigada, se retiraron á la posicion que yo habia señalado para el exército en la cumbre de la Sierra de Busaco, seguidos en este movimiento por todas las fuerzas de Ney y Regnier (*sexto y segundo cuerpo*): pero el brigadier general Crauford se conduxo con el mayor órden, y las tropas tomaron la posicion destinada sin sufrir pérdida de importancia. — El regimiento de cazadores portugueses núm. 4 que se habia retirado á la derecha de las demas tropas, y los piquetes de la tercera division de infantería, que se hallaban apostados en S. Antonio de Cantaro á las órdenes del mayor Smith del regimiento 45, se batieron por la tarde con las avanzadas del cuerpo de Regnier, habiendo en esta ocasion el regimiento de cazadores número 4 mostrado aquella bizarra firmeza que las demas tropas portuguesas han manifestado despues.

La Sierra de Busaco es una alta cordillera que se extiende desde el rio Mondego unas 8 millas inglesas hácia el Norte. En el punto mas elevado de esta cordillera, y cerca de 2 millas de su término, está situado el convento de Busaco. Esta sierra se une por medio de un pais montañoso á la de Caramulo, la qual se extiende en direccion al nordeste hasta mas allá de Viseo, y separa el valle del Mondego del valle del Duero. A la izquierda del Mondego, y casi en una línea con la Sierra de Busaco, hay otra cordillera casi de la misma figura, que se llama Sierra de Murcella, circundada por el rio Alba, y unida por terrenos montañosos á la Sierra de la Estrella. Todos los caminos de Coimbra para levante pasan por encima de una ú otra de estas Sierras, que presentan grandes dificultades para el paso de un exército, siendo montañosas por ámbos lados las inmediaciones de la cumbre de la cordillera.

Como todo el exército enemigo estaba á la derecha del Mondego, y era asimismo evidente que intentaba forzar nuestra posicion, el teniente general Hill pasó aquel rio, haciendo un pequeño movimiento hácia su izquierda en la mañana del 26, dexando al coronel Le-Cor apostado con su brigada en la Sierra de Murcella, con el fin de cubrir la derecha del exército, y al brigadier general Fane con su division de caballe-

ría portuguesa y el regimiento de dragones ligeros núm. 13, al frente del rio Alba, para observar y rebatir los movimientos de la caballería enemiga en el Mondego. A excepcion de estas tropas, todo nuestro exército estaba junto sobre la Sierra de Busaco, teniendo la caballería británica á retaguardia de su ala izquierda, observando la llanura y el camino que va de Mortagoa á Oporto á traves del terreno montañoso que une la Sierra de Busaco con la de Caramulo.

El 26 del corriente se reunió delante de nosotros el octavo cuerpo al enemigo; pero en este dia no hizo ataque alguno sério. Las tropas ligeras de ámbas partes escaramuzaban á lo largo de toda la línea. A las 6 de la mañana del 27, el enemigo hizo dos ataques desesperados sobre nuestra posicion, uno á la derecha, y otro á la izquierda del punto mas elevado de la Sierra. El ataque sobre la derecha fué hecho por dos divisiones del segundo cuerpo en aquella parte de la Sierra, ocupada por la tercera division de infantería. Una division de infantería francesa llegó á la cumbre de la cordillera á tiempo que fué atacada con la mayor bizarría por el regimiento 88, mandado por el teniente coronel Wallace, por el regimiento núm. 45, mandado por el teniente coronel Meade y el regimiento portugues núm. 8, mandado por el teniente coronel Douglas, todos á las órdenes del mayor general Picton. Estos tres regimientos embistieron con bayoneta calada, y desalojaron la division enemiga del terreno ventajoso que habia ocupado. Otra division del segundo cuerpo atacó á mayor distancia en la derecha por el camino que viene por S. Antonio de Cantaro, asimismo en frente de la division del mayor general Picton. Esta fué rechazada ántes de llegar á la cumbre de la cordillera por el regimiento núm. 74 mandado por el teniente coronel Trench, y por la brigada de infantería portuguesa del coronel Champalimaud á las órdenes del coronel Makinnon. El mayor general Leith se movió igualmente hácia su izquierda para apoyar al mayor general Picton, ayudando á destrozar al enemigo en esta parte el tercer batallon del regimiento real, el primer batallon del regimiento 9 y el segundo del 38.

En estos ataques se distinguieron los mayores generales Leith y Picton, los coroneles Makinnon y Champalimaud al servicio portugues (que fué herido) los tenientes coroneles Wallace, Meade, Douglas y Sutton del regimiento portugues núm. 9, el mayor Smith del regimiento 45 (que fué

muerto) y el mayor Birmingham del regimiento portugues núm. 8.—El mayor general Picton recomienda la buena conducta de los regimientos portugueses 9 y 21, mandados por los tenientes coroneles Sutton y Araujo Bacellar, y de la artillería portuguesa mandada por el mayor Arentschild. Merece igualmente particular memoria la conducta del capitan Danser del regimiento 88. — El mayor general Leith recomienda la buena conducta del regimiento real, del primer batallon del regimiento 9, y del segundo batallon del 38; y puedo asegurar á V. E. que nunca he visto un ataque mas valiente y denodado que el que hicieron los regimientos 88 y 45, y el portugues núm. 8, sobre la division del enemigo que habia subido á la Sierra.

En la izquierda, atacó el enemigo con 3 divisiones de infantería del octavo cuerpo aquella parte de la Sierra ocupada por la division de tropas ligeras á las órdenes del brigadier general Crauford, y por la brigada portuguesa á las del general Pack.—Una sola division de infantería enemiga hizo algun progreso en la subida para la cumbre de la Sierra; pero el brigadier general Crauford la cargó inmediatamente á la bayoneta con los regimientos 43, 52 y 95, y el regimiento de cazadores portugueses núm. 3, y la obligó á retroceder con inmensa pérdida. — La brigada portuguesa de infantería del brigadier Colemans, que estaba de reserva, se movió para apoyar la derecha de la division de Crauford: ella y un batallon del regimiento portugues núm. 19, mandado por el teniente coronel Mack-Bean, hicieron un valeroso y feliz ataque contra un cuerpo de otra division del enemigo que procuraba penetrar por aquel mismo parage. — En este combate se distinguieron personalmente el brigadier general Crauford, el teniente coronel Beckwit del regimiento 95, Barclay del regimiento 52, y los comandantes de los regimientos empleados en esta parte de la accion.

Fuera de estos reencuentros, las tropas ligeras de ámbos exércitos se batieron durante todo el dia 27; y el regimiento de cazadores portugueses núm. 4, los regimientos núm. 1 y 16, dirigidos por el brigadier general Pack, y mandados por los tenientes coroneles Rego, Barreto é Hill, así como el mayor Armstrong, mostraron gran valor y firmeza.

La pérdida que el enemigo ha sufrido en la accion del dia 27, ha sido enorme. Tengo noticia de que el general de division Merle y el general Lacuée han quedado heridos: el

general Simon ha sido hecho prisionero por el regimiento 52, como lo han sido tambien 3 coroneles, 33 oficiales y 250 hombres. Los franceses dexaron 2000 muertos en el campo de batalla, y los desertores y prisioneros dicen que su pérdida en heridos es inmensa.

El enemigo no renovó su ataque el 28, excepto el fuego que hicieron sus tropas ligeras; pero sacó un gran cuerpo de infantería y caballería de la izquierda á su centro para la retaguardia, donde ví marchar su caballería por el camino que sale de Mortagoa al traves de las montañas con direccion hácia Oporto.

Habiendo pensado yo que el enemigo probablemente trataria de envolver nuestra ala izquierda por aquel camino, habia mandado al coronel Trant que marchase con su division de milicias á Sardaon, con el fin de que ocupase aquellas montañas; pero por desgracia el general que manda en la parte del Norte le habia enviado por Oporto á consecuencia de haberse apoderado un pequeño destacamento enemigo de S. Pedro de Sul; y á pesar de las diligencias que hizo para llegar á tiempo á Sardaon, no pudo verificarlo hasta el 28 por la noche, á tiempo que el enemigo se hallaba ya dueño del terreno.

Era probable que durante la noche del 28 hiciese el enemigo marchar todo su exército por aquel camino, con lo qual podia llegar á la ciudad de Coimbra, evitando la Sierra de Busaco, y pasando por el camino real de Oporto. De esta forma podia nuestro exército exponerse á quedar cortado de aquella ciudad, ó á una accion general en terreno menos favorable; y como yo tenia refuerzos en la misma retaguardia, estos motivos me induxeron á retirarme de la Sierra á Busaco. El enemigo desfilando por las montañas á las 11 de la noche del 28, hizo la marcha que yo esperaba: su vanguardia estaba ayer en Avelans sobre el camino de Oporto para Coimbra, y todo su exército fué visto en marcha á traves de las montañas; pero el exército de mi mando estaba ya en los terrenos baxos entre la Sierra de Busaco y el mar; y el todo del mismo exército á excepcion de la vanguardia, está hoy en la márgen izquierda del Mondego.

Aunque la desgraciada circunstancia de la tardanza del coronel Trant en llegar á Sardaon, me hace temer que no tendrá efecto, ó no podré completar el plan que me habia propuesto pasando el Mondego, y ocupando la Sierra de Busaco, no siento haber obrado así. Este movimiento me ha pro-

porcionado ocasion favorable para dar al enemigo una idea de las tropas de que se compone este exército: hemos llevado por la primera vez las tropas nuevas portuguesas á una accion con el enemigo en situacion ventajosa; y los soldados de esta nacion han mostrado que no han sido en valde el trabajo y desvelos que se han empleado en ellos, y que son dignos de pelear en las mismas filas con las tropas británicas por esta interesante causa, á que ofrecen las mejores esperanzas de salvacion.

Durante la batalla en la sierra y en todas las marchas anteriores y posteriores, el exército se ha portado con el mayor órden. Por consiguiente todas las operaciones se han hecho con mucha facilidad: los soldados no han sufrido privaciones ni fatigas inútiles; no se han perdido pertrechos &c.; y el exército se halla animado del mejor y mas alentado espíritu.

(*Siguen los elogios de los generales y oficiales de estado mayor, del intendente del exército, y sobre todo del mariscal Beresford.*)

Acompaña el estado de los muertos y heridos del exército aliado en el discurso de los dias 25, 26 y 27.

Tengo la honra de ser &c. *Wellington.* — Ilmo. y Excmo. Señor D. Miguel Pereyra Forjaz. —Quartel general de Coimbra 30 de setiembre de 1810.

Muertos, heridos y extraviados en el exército aliado: En los dias 25 y 26 de setiembre, 2 oficiales, 2 sargentos y 8 soldados heridos, y 7 extraviados: 5 caballos muertos, 12 heridos y 10 extraviados. — En la batalla del 27: *ingleses*, 5 oficiales, 5 sargentos, 97 soldados muertos: 35 oficiales, 21 sargentos, 3 tambores y 434 soldados heridos: un oficial, un sargento y 29 soldados extraviados. — *Portugueses*: 6 oficiales, un sargento, un tambor y 82 soldados muertos: 25 oficiales, 9 sargentos y furrieles, y 478 soldados heridos: 2 sargentos y 18 soldados extraviados.

Quartel general de Alcobaza 5 de octubre de 1810. Habiéndose el enemigo adelantado en fuerza con su vanguardia al frente de Coimbra en la tarde del 30 del pasado, y en el dia 1.° del presente, juzgué oportuno retirar la vanguardia del exército aliado á la parte de acá del rio Mondego en el mismo dia 1.°, y continuar la retirada del principal cuerpo del exército. — Al retirarse de Fornos la caballería británica, el capitan Kraukenberg del regimiento primero de húsares, y

el capitan Cockes del 16 de dragones ligeros, atacaron y cargaron al enemigo; de esta refriega salió herido levemente el capitan Kraukenberg. Continué la retirada de esta parte del exército por los caminos de Soure y Pombal para Leiria, cerca de cuya ciudad llegó toda ella el 3 del corriente y hizo ayer alto, quedando los puestos avanzados en Pombal. El teniente general Hill se retiró con el cuerpo de su mando por el camino de Espiñal sobre Thomar, adonde llegó ayer. La vanguardia del enemigo llegó ayer á Rediña é hizo por la tarde retroceder de Pombal á nuestros piquetes. Habiendo sabido que el octavo cuerpo de exército estaba en Condexa, y las otras tropas de esta parte del Mondego, he seguido retirándome, y nuestra vanguardia quedará hoy de esta parte de Leiria. Las tropas, con pocas excepciones, han continuado portándose con mucho órden, y no han sufrido fatigas. El exército se halla ahora en una distancia no muy grande de la posicion en que pienso recibir al enemigo; y nuestro exército está animado del mejor espíritu.

Segun todos los informes que he recibido, el enemigo sufre las mayores incomodidades. Los habitantes de los pueblos han abandonado generalmente sus hogares, llevando consigo quanto pueden transportar y pudiera ser útil al enemigo; por tanto, el hábito y costumbre de robar, que tanto tiempo ha, anima y promueve á los exércitos franceses, no pueden sacar ninguna ventaja de los pocos recursos abandonados por los habitantes del pais por no poder transportarlos. No ha ocurrido cosa importante en el norte ni en las provincias meridionales de España, desde que remití á V. E. mi último despacho sobre las operaciones de la presente campaña — Mis últimas cartas de Cádiz son del 22 de setiembre. — Tengo el honor, &c. — Excmo. Sr. D. Miguel Pereyra Forjaz — *Wellington.*

P. S. He sabido que el general Graindorge y el general Foit, pertenecientes ámbos al segundo cuerpo, quedaron heridos en la accion del 27; tambien lo fueron los oficiales de que hice mencion en mi oficio anterior, añadiendo ahora que el general Graindorge ha muerto de resultas de sus heridas."

Carta interceptada de Massena á Berthier.

Monseñor: el exército salió de Almeida el 16 como tengo el honor de participar á V. A. Los tres cuerpos de exército llegaron el 19 á Viseu por caminos horribles. El enemigo se ha retirado en todas partes al acercarnos y se ha reunido hácia Coimbra. He dirigido el 2.° y 6.° cuer-

po sobre el puente del Criz. Los ingleses que lo ocupaban, han sido desalojados. El 8.º cuerpo está en Viseo. El gran parque de artillería y los gruesos equipages estan todavía á retaguardia, y no llegarán hasta mañana. Los equipages fueron atacados por 2⅌ portugueses: 200 hombres bastaron para rechazarlos con pérdida (1). Es imposible hallar caminos peores: estan erizados de riscos. Nuestra artillería y bagages han padecido considerablemente, y me veo obligado á aguardarlos. Quando lleguen á Viseo, los dexaré aquí dos dias para repararse, y continuaré mi marcha á Coimbra, donde me aseguran que encontraré reunidos á los ingleses y portugueses. — Monseñor, no caminamos sino por desiertos: en ninguna parte se encuentra un alma: todo está abandonado. Los ingleses llevan la barbarie al punto de arcabucear á los infelices que se quedan en sus casas (2): mugeres, niños, viejos, todos huyen: finalmente, en ninguna parte se puede hallar un guia. —Nuestros soldados encuentran papas y otras legumbres: estan muy contentos, y suspiran por el momento de alcanzar al enemigo. Las marchas nos han costado pocas enfermedades. — Soy con el mayor respeto &c. — *Massena.* — Viseo 22 de setiembre de 1810.

ESPAÑA.

CADIZ 19 DE OCTUBRE.

Hoy al mediodia las salvas de la plaza y de los buques de guerra españoles é ingleses fondeados en el puerto, han solemnizado la memorable victoria de Busaco conseguida el 27 del mes próxîmo pasado por el exército anglo-portugues al mando del general en gefe lord Wellington, contra el de los franceses mandado por Massena.

En el despacho de la real imprenta se hallan de venta las Ordenanzas generales del exército, reimpresas nuevamente y reducidas á un solo volúmen para su mas fácil uso; adonde podrán acudir los diferentes cuerpos del exército, no exîstentes en esta plaza, por medio de sus habilitados ó demas personas que tengan á bien los gefes: su precio 40 reales vellon. = *Estan corregidas y aumentadas por el Excmo. Sr. duque del Infantado.*

(1) *Fué la accion del coronel Trant que refiere lord Wellington en su oficio de 30 de setiembre, y desfigura aquí Massena, lo mismo que el paso del Criz.*

(2) *No son los ingleses los que obligan á huir á los habitantes de los pueblos, sino el horror á sus invasores, y la experiencia de las violencias y crueldades que estos han cometido. En Canas de Senhorim han degollado á un infeliz que encontraron: en la Sierra, donde han hallado algunas familias, han violado públicamente las mugeres &c. Lo que han hecho en España, es notorio á toda Europa.*— Notas de la gazeta de Lisboa del 6 de octubre.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.